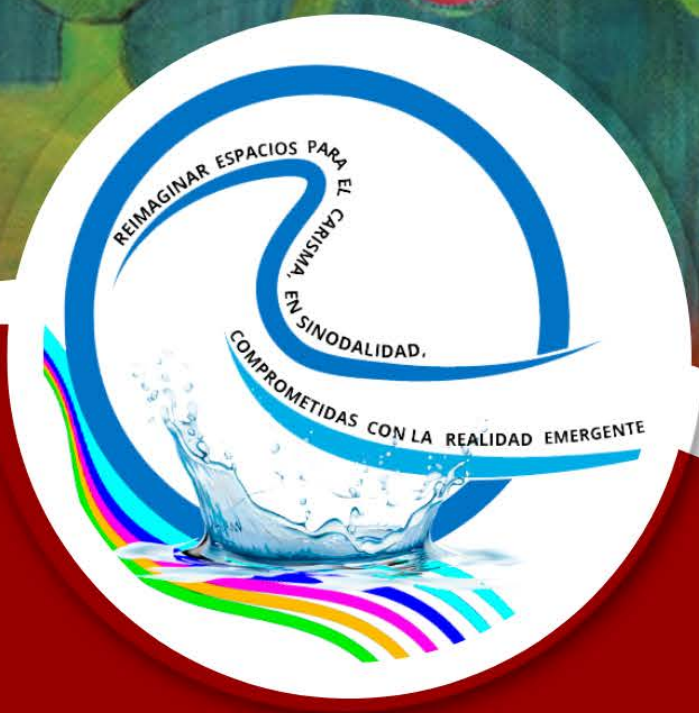


23 CAPITULO GENERAL

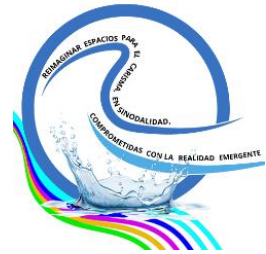


RITO DE INICIO Fase final

COMIENZO: Proceso de entrada

Canción: Bonifacia

Lectora 1: El 23 de abril de 2022 comenzamos nuestra andadura capitular con un lema que impulsaba nuestro horizonte: *Reimaginar espacios para el carisma, en sinodalidad comprometidas con la realidad emergente.*



Desde él hemos ido atravesando las diferentes fases del Capitulo General con la certeza honda de que es posible seguir reimaginando el carisma en el hoy para impulsarlo de cara al futuro. En el camino hemos sido conscientes de nuestros limites, pero también de nuestras posibilidades, de nuestros errores y aciertos, de nuestros miedos y esperanzas.

Hoy llegamos aquí de diversos lugares del mundo, traemos en nuestros cuencos las semillas y frutos que a lo largo del capítulo general hemos ido recogiendo cada Sierva de san José, cada comunidad-Taller, cada zona/provincia. En él esta nuestra ofrenda y nuestro don.

También traemos esta tela característica de cada país que nos muestra la riqueza cultural y diversidad en las que el Carisma se ha encarnado.

Por último, el cirio pequeño todavía no está encendido porque espera a que juntas como congregación, abramos nuestro corazón a la Santa Ruah que nos acompaña y nos sigue haciendo corresponsables en esta fase final del Capitulo General.

Canto: Quiero seguirte



MOMENTO 1: ESCUCHAD LA VOZ DE LA SABIDURÍA

Lectora 1: Todas hemos hecho el camino hasta aquí, todas estamos invitadas a reimaginar espacios para el carisma y a hacerlo en sinodalidad, Todas somos luz en este proceso, todas estamos convocadas a escuchar y a responder a la Santa Ruah que en su sabiduría nos llama.

Lectora 2: Escuchad, es la sabiduría quien llama,

Levanta su voz,

En las alturas junto a los caminos,

en aquellos por los que habéis transitado,

los que os llevaron ligeras y los que cansaron vuestros pies

pero también en aquellos que todavía soñáis recorrer, en los

que poneis esperanza y pasión

E incluso desde aquellos que ni siquiera imagináis transitar.

Ella os habla de pie en las encrucijadas de la incertidumbre y en las posadas del

desaliento.

En los puentes que acercan las miradas y en las orillas que refrescan del cansancio

En medio de vuestras ciudades y pueblos, de vuestros proyectos y empeños

A las puertas de todos vuestros intentos pregona:

Lectora 3: Es a vosotras, Siervas de san José, a quien llamo,

Mi voz se dirige a cada una de vosotras...

Escuchadme, compañeras y amigas



Abridme las puertas de vuestras esperanzas y sueños

No os dejéis intimidar por quien pone limite a vuestras ilusiones

Dejad espacio para que entre el grito solemne de la Santa Ruah

Canto: Que el espíritu sea danza

En aquel día la sabiduría convidó a un banquete a nuestras antepasadas, aquellas que a lo largo de la historia escucharon su voz, aquellas que junto a Miriam supieron danzar a la orilla de mar.



Con su danza proclamaron la libertad de todas y todos quienes sufrieron esclavitud por su raza, género, creencias o cualquier otra opresión nacida de la injusticia humana.

Con su danza expresaron la circularidad de la vida, de los encuentros, de los afectos...

Con su danza gritaron los silencios, iluminaron los espacios oscuros, sanaron las heridas y reclamaron los horizontes abiertos y sonoros de la profecía.

Sus historias nos llegan de lejos, pero calientan nuestro corazón,

Ellas bailan junto a nosotras de nuevo la danza de la sabiduría, la danza de Dios, la danza del Reino.

Ellas nos acompañan, nos impulsan a reimaginar el carisma, el futuro...

Lectora 4: Sara, la madre...

Decían que era estéril, que solo podía caminar a la sombra de Abraham, pero ella se hizo fuerte en su debilidad y luchó por su dignidad. Por los caminos polvorientos no se dejó acobardar por lo que parecía imposible. Confió a pesar de las dudas que le oprimían su corazón.

Todas: “Dios me ha hecho reír, y quienes lo oigan reirán conmigo porque quién iba a decir que Sara tendría un hijo”

Lectora 4: Sara rio y danzó con la alegría de YHWH porque experimentó su bendición y llegó a ser madre de naciones, cabeza de una genealogía de mujeres fuertes, testigo de la vida de Dios.



Lectora 5: Esther, la reina...

La mujer que tuvo la fuerza y el coraje de desenmascarar la mentira del poder sucio y cobarde para devolverle la vida al pueblo humillado.



Todas: “Dios mío, estoy sola, y no tengo a nadie más que a ti. Tú escuchas el clamor de quienes no tienen esperanza, tú libras nuestras vidas del mal. Tengo miedo, pero confío en ti. Mi deseo es la liberación de mi pueblo...”

Lectora 5: Su belleza fue su poder. De mujer objeto de un rey poderoso pasó a ser sujeto de liberación. Ella puso la verdad en la mesa de los poderosos y su acción cambió el luto de quienes lloraban su suerte en danza de salvación.

Lectora 6: Rut la extranjera

En la frontera de Belén tomó la decisión de su vida. Extranjera y mujer caminó erguida junto a Noemí hacia aquel pueblo. Ella emigró a una tierra desconocida en busca de un futuro incierto, pero caminaba con la certeza del amor y la sororidad

Todas: “No me pidas que te deje, y me vuelva. A donde tú vayas, yo iré, donde tú vivas, yo viviré; tu pueblo será el mío, tu Dios será mi Dios”

Lectora 6: Y así, su historia hizo visible el rostro cariñoso de Dios. Un Dios que siempre está buscando un hogar para sus hijas e hijos.

“¡Testigos somos! El Señor puso en esta mujer la herencia de Raquel y Lea, que edificaron la casa de Israel!”

Lectora 7: Magdalena la apóstol

Un encuentro quizás inesperado, sanó sus heridas y despertó en ella los sueños y las promesas del Reino. Ella comprendió enseguida lo que Dios deseaba para todos los seres humanos. Magdalena hizo el camino de Galilea a Jerusalén, supo de la vida y de la muerte, entendió a Jesús.

Todas: “Vete y diles a mis hermanas y hermanos y diles lo que viste lo que experimentaste lo que te hizo una mujer nueva”



Lectora 7: Ella proclamó la sabiduría de la vida, fue en busca del maestro, bailó con la alegría de quien se encuentra un tesoro y no puede más que venderlo todo y empoderar su vida como discípula del profeta galileo.



Lectora 8: La mujer Cananea, la luchadora

Una mujer que gritaba su pena pero que no ahorraba esfuerzos para romper lo que la dejaba fuera del banquete, al que desde el comienzo de la historia invitaba la sabiduría de Dios.

Todas: “Por lo que acabas de decir tu hija queda libre y mi corazón más vinculado a la voluntad de nuestro Dios”

Lectora 8: Su osadía fue más allá de cualquier pronóstico y fue capaz de cambiar la mirada de Jesús y con su palabra decidida lo invita a tocar los límites de la práctica liberadora.

Lectora 9: Lidia, la comerciante

Emprendedora, trabajadora incansable, buscadora de horizontes nuevos para su vida, líder indiscutible de un grupo de mujeres dispuestas a correr el riesgo de la contraculturalidad. Su sensibilidad la hizo descubrir en las palabras de Pablo una sabiduría tierna de un Dios débil.

Todas: “Después de bautizarse junto con su gente nos dijo: Si confiáis en mi fe hospedaos en mi casa”.

Lectora 9: Su casa se hizo comunidad, comienzo de una experiencia que abrió la fe, la esperanza y la solidaridad a hombres y mujeres deseosas de un nuevo destino.

Lectora 10: Como Judit proclamó:



Tu fuerza no está en la multitud, y tu poder no depende de quienes son poderosas, sino que eres el Dios de las humildes, el socorro de las pequeñas, el protector de las que se sienten abandonadas, el salvador de quienes ya no tienen otra esperanza”

Por eso, en este momento junto a nuestras hermanas sostenidas en la sabiduría de la santa Ruah, se hará verdad con más fuerza las palabras de Jesús:

“Os aseguro que en cualquier lugar del mundo en que se anuncie la Buena Noticia se hablará de lo que han hecho, en memoria de ellas” y nosotras hoy encarnamos esa memoria.



Canto: Que se alegren tus entrañas

MOMENTO 2: SOMOS COMPAÑERAS DE CAMINO

Lectora 1: Nuestras entrañas se alegran, se ensancha nuestro corazón porque estamos en camino desde un presente preñado de futuro. Estamos juntas en el empeño y nuestro Dios Padre-Madre orienta nuestros pasos, nos ofrece su palabra liberadora y confía en nosotras.

Lectora 11: Bonifacia nuestra compañera

Queridas hermanas: Me alegra mucho saber que estáis en camino. Os acompaño en este viaje, aunque al veros, no puedo menos que recordar aquellos viajes difíciles que tuve que realizar. Fueron duros, pero todo lo que entraña una profecía tarda tiempo en ser escuchado.

Hoy quiero animaros en esta 4ª fase del 23 Capitulo General. ¡Cuánto tiempo ha pasado desde los inicios! ¡Y cuántas cosas vividas a lo largo de 150 años! Traéis una mochila cargada de experiencias y de proyectos, no consintáis que os abrume. Mirad de frente como yo lo hice y no dejéis de hacer todo lo posible. El proyecto merece la pena, aunque nos sintamos vulnerables y frágiles. Además, tenéis a toda la familia josefina impulsando con vosotras el carisma y juntas y juntos hacer y vivir tantas cosas...



Recordad aquellas palabras de Jesús que yo evoqué aquel jueves santo de 1876: “no he venido a ser servida sino a servir...” que ellas os guíen.

Música suave

Palabras de Lillian

Lillian: Hermanas, quiero entregaros a cada una un símbolo. Con él quiero invitaros a continuar el camino juntas, en sinodalidad. Es algo que nos recordará que siempre hemos de estar orientadas al norte como buenas peregrinas. En estos días habrá momentos fáciles y difíciles, caminos que se cierran y otros que se abren, pero discerniendo y, confiando unas en otras, no nos extraviaremos.



Lillian: Que esta brújula te oriente en el camino que emprendemos.

Hermana: ¡Me pongo en camino con todas vosotras!

Música suave

MOMENTO 3: EN SINODALIDAD, COMPROMETIDAS CON LA REALIDAD EMERGENTE

Lectora 1: Hemos experimentado que el ejercicio de reimaginar espacios para el Carisma se ha nutrido de la sinodalidad, de la riqueza de caminar juntas como congregación, en la misma dirección, al servicio de la misión.

Nos hemos situado para vivir este capítulo con un enfoque apreciativo porque, como nos recordaba Lillian en el acto de apertura del capítulo general, creemos en el poder transformador que tiene el mirar con positividad la vida. “Sabemos que todo avanza y cambia de forma mucho más significativa y eficaz cuando las fortalezas de una persona o grupo se encuentran con las fortalezas de otra/o, y lo poco que se construye cuando nos vivimos desde las carencias o las debilidades (...) La energía positiva y el dinamismo transformador se liberan cuando ponemos en común las cosas que dan vida a cualquier sistema o grupo humano”. A ésto es a lo que se nos ha invitado en este tiempo capitular y a lo que se nos sigue invitando en esta fase final.



Canto: “Anda. Levántate y anda”

Lectora 12: Un capítulo general es momento de renovación, de llamada, una oportunidad y una promesa. Para que llegue a nosotras el impulso y la vida que buscamos, hemos de estar abiertas para recibir, atentas para escuchar, despiertas para ver. Sobre todo, con corazón libre para acoger juntas las manos de todas.



Lectora 13: Nuestros fundadores nos alientan con su mirada confiada y serena.

“Amad mucho a Jesús, que el amor es buen maestro para todo lo bueno”. “Sed humildes, obedientes, amantes de la pobreza, observantes, ¿Qué más? Sed verdaderas Siervas de San José”. “No os desalentéis, aunque todo el infierno se desencadene contra vosotras, que, teniendo de vuestra parte al santo Patriarca, todo se allanará”. “¡Ánimo y adelante!” nos recuerda Butinyà desde Poyanne.

Lectora 14: “Dios está delante de mí y yo estoy delante de Él”.

“Anda buscando Jesús quien le ame, quien le siga. Si nosotras no seguimos sus huellas, ¿quién le seguirá?”

“Debemos ser todas para todas, siguiendo a Jesús, que vino a servir y no a ser servido”, nos anima Bonifacia.

Lectora 1: Hemos ido aprendiendo en este proceso capitular a reimaginar juntas, desde la realidad, contando con nuestra fragilidad y nuestra fuerza, con nuestras luces y sombras, siempre con una mirada positiva y poniendo cada una en este camino lo mejor de nosotras mismas.

Os invitamos en este momento a plasmar, a través de palabras, dibujos, formas, trazos, etc.... lo que vamos reimaginando como espacios para el Carisma, esa mirada al futuro que ya es presente.



Las hermanas que estáis conectadas online podéis uniros a este momento, dibujando “vuestro reimaginar” en un papel y mandando una foto al grupo de WhatsApp redssj:

Canción: [You are mine.](#)

MOMENTO 4: HACER MEMORIA DEL PASADO, ACOGER EL PRESENTE, DISCERNIR EL FUTURO.

Lectora 1: La famosa frase que ha popularizado Alejandro Jodorowski: Si no soy yo, entonces ¿quién? ¿Si no es así, ¿Cómo? Si no es hoy, ¿cuándo? Nos sitúa en este último momento de nuestra celebración.



Si no soy yo, entonces ¿quién? Hay en ella una llamada personal a cada una de nosotras a tomar la iniciativa, a poner cada una lo mejor de nosotras mismas en este proyecto que comenzaron Bonifacia y Butinyà, y desarrollaron a lo largo de los años tantas SSJ y laicos y laicas. Cada una de nosotras con lo que somos y tenemos, con nuestra fragilidad y determinación, podemos aportar y sumar, cuidar y alimentar ese dinamismo interior que nos hace capaces de transmitir lo que somos y tenemos, lo que queremos ofrecer al mundo y cómo lo soñamos.

¿Si no es así, ¿cómo?

Habla de innovación, reimaginar nuevas maneras, nuevos caminos para el momento actual que tenemos delante. Esa realidad que espera de nosotras una respuesta clara y necesaria para este mundo hoy, desde nuestra identidad, con audacia, valentía, estrategia y fe.

Si no es hoy, ¿cuándo?

Hacerlo hoy. Esta hora, este lugar, estas hermanas, esta realidad, este mundo, esta Iglesia, este ES NUESTRO MOMENTO.



Y, precisamente, todo esto es lo que queremos presentar al Señor, cada una de nuestras comunidades y hermanas, cada uno de nuestros proyectos, nuestra fragilidad y nuestra riqueza extendida a lo largo del mundo, desde nuestras culturas, diversidad, caminando juntas en un proyecto común.

Vídeo de presencias. Evocando el comienzo del capítulo.

Lectora 1: Vamos a ir presentando nuestra realidad congregacional por Provincias y zona África. Cada ámbito va a presentar su luz, lo que puede aportar, sumar, iluminar, en este momento en el que nos encontramos: África, España, M^a de Nazaret, Perú, Sagrada Familia.



Canto: Ensemble.

Lectora 1: Para terminar nuestra celebración que es comienzo de la fase final del Capítulo vamos a hacer un último gesto.

Traemos las semillas y frutos que a lo largo del Capítulo General hemos ido recogiendo cada Sierva de san José, cada comunidad-Taller, cada zona/provincia. Nuestras fortalezas, nuestros dones, nuestra resiliencia, nuestra capacidad de amar y cuidar, nuestra entrega y vocación... lo vaciamos mezclándolo en un único cuenco, la Congregación, y construimos entre todas una única fuente alimentada por un único Señor, un mismo Espíritu, un Carisma, una sola fe. En la diversidad, unidas y mezcladas



radica nuestra fuerza. Así en esta fase final, seguimos haciendo posible el camino de reimaginar de nuevo los espacios del Carisma comprometiéndonos hoy con la realidad emergente, con lo que somos y tenemos.

Canto: "Solo para decirte gracias"





Reimaginar espacios para el carisma, en
sinodalidad, comprometidas con la
realidad emergentes

